

CATEQUESIS PARROQUIA ASUNCION – ADULTOS

PEREGRINACION A LA PUERTA SANTA (22-10-2016)

Situación de vida:

Los catequistas comenzarán el encuentro recordando al grupo que estamos transitando el Año de la Misericordia (Ver Aportes para el catequista)

Compartirán que el próximo sábado 22 de octubre, junto al decanato N°1, al cual pertenece nuestra parroquia (ver Aportes para el catequista, diócesis-decanatos) peregrinaremos en familia junto a otras comunidades vecinas hacia la Puerta Santa ubicada en la catedral de Mar del Plata, en el marco del Jubileo de la Misericordia.

Nos dice el Papa Francisco en *Misericordiae Vultus* número 14:

La **peregrinación** es un signo peculiar en el Año Santo, porque es imagen del camino que cada persona realiza en su existencia. La vida es una peregrinación y el ser humano es un viajero, un peregrino que recorre su camino hasta alcanzar la meta anhelada. También para llegar a la Puerta Santa en Roma y en cualquier otro lugar, cada uno deberá realizar, de acuerdo con las propias fuerzas, una peregrinación. Esto será un signo del hecho que también la misericordia es una meta por alcanzar y que requiere compromiso y sacrificio. La peregrinación, entonces, sea estímulo para la conversión: atravesando la Puerta Santa nos dejaremos abrazar por la misericordia de Dios y nos comprometeremos a ser misericordiosos con los demás como el Padre lo es con nosotros. (...) MV 14

A continuación se ofrece el texto de la catequesis del papa Francisco sobre el significado de la Puerta Santa, los catequistas de acuerdo a lo propio de su grupo pueden elegir diferentes opciones para trabajarlo:

Opción A: Compartir el texto del Papa al total del grupo, para luego dividirlo en subgrupos para que trabajen la reflexión y luego compartirla en un plenario al resto del grupo.

Opción B: Dividir al grupo en subgrupos entregándole el texto completo y la reflexión para luego compartirlo en plenario.

Para ambas opciones se ofrece una imagen con el logo del Jubileo con palabras, esta se puede entregar al grupo junto a las reflexiones o se puede trabajar como cierre del plenario.

La consigna es que se marquen en la imagen aquellas palabras que estén de acuerdo a lo trabajado fundamentando la elección.

CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO SOBRE LA PUERTA SANTA

VATICANO, 16 Dic.2015.- En la Audiencia General de este miércoles, el Papa Francisco habló del significado de la Puerta Santa en el Jubileo de la Misericordia que ya se celebra en todo el mundo. "Atravesar la Puerta Santa es signo de una verdadera conversión de nuestro corazón. Cuando atravesamos aquella Puerta es bueno recordar que debemos tener abierta también la puerta de nuestro corazón", dijo Francisco.

A continuación el texto completo de la catequesis:

Queridos hermanos y hermanas ¡buenos días!

El domingo pasado ha sido abierta la Puerta Santa de la Catedral de Roma y se ha abierto una Puerta de la Misericordia en la Catedral de cada diócesis del mundo. El Jubileo es en todo el mundo no solamente en Roma. He deseado que este signo de la Puerta Santa estuviera presente en cada Iglesia particular, para que el Jubileo de la Misericordia pueda ser una experiencia compartida por cada persona.

El perdón y la misericordia no deben permanecer como bellas palabras, sino realizarse en la vida cotidiana. Amar y perdonar son el signo concreto y visible que la fe ha transformado nuestros corazones y nos permite expresar en nosotros la vida misma de Dios. Amar y perdonar como Dios ama y perdona.

Pienso en cuantos atravesarán una de las Puertas Santas, que en este Año son verdaderas Puertas de la Misericordia. La Puerta indica a Jesús mismo que ha dicho: «Yo soy la puerta. El que entra por mí se salvará; podrá entrar y salir, y encontrará su alimento» (Jn 10,9). Atravesar la Puerta Santa es el signo de nuestra confianza en el Señor Jesús que no ha venido para juzgar, sino para salvar (Cfr. Jn. 12,47).

Cuando atravesamos aquella Puerta es bueno recordar que debemos tener abierta también la puerta de nuestro corazón. Estoy delante de la Puerta Santa y pido al Señor ayúdame a abrir la puerta de mi corazón.

No tendría mucha eficacia el Año Santo si la puerta de nuestro corazón no dejará pasar a Cristo que nos empuja a andar hacia los otros, para llevarlo a Él y a su amor. Por lo tanto, como la Puerta Santa permanece abierta, porque es el signo de la acogida que Dios mismo nos reserva, así también nuestra puerta, aquella del corazón, esté siempre abierta para no excluir a ninguno. Ni siquiera aquella o aquel que me molestan.

Un signo importante del Jubileo es también la Confesión. Acercarse al Sacramento con el cual somos reconciliados con Dios equivale a tener experiencia directa de su misericordia. Es encontrar el Padre que perdona. Dios perdona todo. Dios nos comprende también en nuestras limitaciones nos comprende también en nuestras contradicciones.

Cuántas veces me han dicho: "Padre, no consigo perdonar", el vecino, el colega de trabajo, la vecina, la suegra, la cuñada, todos hemos escuchado eso: no consigo perdonar. Pero ¿cómo se puede pedir a Dios que nos perdone, si después nosotros no somos capaces del perdón? Perdonar es una cosa grande, no es fácil perdonar, porque nuestro corazón es pobre y con sus fuerzas no lo puede hacer. Pero si nos abrimos a acoger la misericordia de Dios para nosotros, a su vez somos capaces de perdón.

Por lo tanto, ¡ánimo! Vivamos el Jubileo, el Señor nos acompañará para conducirnos a tener experiencia de otros signos importantes para nuestra vida.

Reflexionamos:

1.- Marcamos la oración-frase que más nos gusto, puede ser más de una si no hay acuerdo entre el grupo.

2.- Al leer que nuestro corazón es nuestra puerta, que no debemos excluir a nadie...

¿Que pensamos? ¿Hemos tomado conciencia de esto? Lo expresamos sinceramente.

3.- Luego de leer la catequesis del Papa, que nos llamo más la atención de su manera de hablarnos sobre el perdón.

PUERTA SANTA: El paso por esta permite que una persona, en el marco del Año Santo gane una gracia especial: la indulgencia plenaria, si cumple con los requisitos mínimos.

Cruzarla supone una "renovación" y una actitud de conversión"

INDULGENCIA PLENARIA: Es una amnistía, es decir que Dios perdona todo Antes de cruzar la Puerta Santa y obtener la indulgencia, la persona debe confesarse, comulgar y rezar por las intenciones del Papa.

DIOCESIS: Es una porción del Pueblo de Dios que se confía a un Obispo para que la apaciente con la colaboración del presbiterio.

DECANATO: Conjunto de parroquias vecinas entre sí, en que se divide una diócesis para organizar su acción pastoral con criterios comunes para facilitar el crecimiento de sus comunidades.

DECANATO N°1: Santa Cecilia (catedral) Asunción de la Virgen- Ntra. Señora de Fátima – Ntra. Señora del Carmen – San Pio X – San Andrés (Miramar) – Santa Clara de Asís (Santa Clara) – San Pio de Pietrelcina

AÑO DE LA MISERICORDIA. ORACIÓN

Señor Jesucristo,

tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo,
y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él.

Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.

Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo y a Mateo de la esclavitud del dinero;
a la adúltera y a la Magdalena del buscar la felicidad solamente en una creatura;
hizo llorar a Pedro luego de la traición,
y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido.

Haz que cada uno de nosotros escuche como propia la palabra que dijiste a la samaritana:
¡Sí conocieras el don de Dios!

Tú eres el rostro visible del Padre invisible,
del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia:
haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso.
Tú has querido que también tus ministros fueran revestidos de debilidad para que sientan sincera compasión por los que se encuentran en la ignorancia o en el error:
haz que quien se acerque a uno de ellos se sienta esperado, amado y perdonado por Dios.

Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción
para que el Jubileo de la Misericordia sea un año de gracia del Señor
y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo, llevar la Buena Nueva a los pobres
proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos
y restituir la vista a los ciegos.

Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia,
a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

Amén.

